

Por: Manuel Santos Iñurrieta, Diego Maroevic



Foto: Red 92.

En sus “Notas sobre América” (Casa de las Américas, enero-marzo de 2019) Roberto Fernández Retamar augura que **vienen “Tiempos malos para todos los pueblos, no solo para algunos”**. Y añade: “¿Qué destino es dable esperar, para un mundo sumido de modo creciente en la barbarie, de quienes, mientras consideran inferiores a etnias que no son la suya y como tales las tratan (así habían actuado los nazis), niegan cosas tan obvias y tan peligrosas para todos, incluso desde luego para los Estados Unidos, como el calentamiento global?”.

Desde ese texto iluminado de nuestro imprescindible Roberto, la Casa de las Américas ha estado denunciando el auge del nuevo fascismo y su articulación en la pretendida “Iberosfera”. **Exactamente, un año antes de que Javier Milei resultara electo presidente de Argentina, se celebró en México lo que entonces llamamos, en una declaración de nuestra institución, “Una cumbre neofascista en Nuestra América”,**

convocada por la Conferencia Política Acción Conservadora, que reunió, entre otros, a Macri, Katz, Keiko Fujimori y Eduardo Bolsonaro, hijo del destronado Jair, en la que estuvo presente el propio Milei. A propósito de aquella "cumbre de derrotados" la Casa de las Américas alertó sobre **"el alarmante crecimiento de [la] extrema derecha racista y xenófoba"**. Un año después, esa misma derecha -en su versión más feroz y grotesca- ha sido elegida para asumir el poder en el país hermano. Sufre, de este modo, un golpe muy sensible el proyecto de integración de Bolívar y Martí, de Fidel y Chávez y de otros líderes relevantes nuestroamericanos.

Al margen de los necesarios análisis, apoyamos desde la Casa de las Américas la siguiente declaración que, aún en nuestra ciudad, lanzan los integrantes del grupo argentino Internacionales Teatro Ensamble, participantes en el Festival Internacional de Teatro de La Habana:

Batallas por venir

Vivimos una época sombría, donde el odio y la violencia son moneda corriente, una época donde el fascismo emerge, avanza y pretende consolidarse. En el día de ayer las elecciones en Argentina arrojaron como ganador a Javier Milei, un claro exponente de ultraderecha, un hombrecito desequilibrado que destila odio, propina insultos y amenaza a todos aquellos que no comulgamos con su ideario e imaginario de país. Esto es una vergüenza, una verdadera desgracia que a cuarenta años de recuperada la democracia estos negacionistas y representantes de la muerte lleguen a la Casa Rosada.

No pudimos los hombres y mujeres del teatro, los artistas e intelectuales y trabajadores de la cultura, no pudimos las fuerzas progresistas y de izquierda, del campo nacional y popular, hacer lo verdaderamente suficiente para articular una alternativa que entusiasme, que sea capaz de confrontar y disputar con éxito en esta encrucijada electoral. También fuimos incapaces de llegar a nutrir de herramientas al grueso de un electorado marginado históricamente por la clase dirigente, que entregó su voto a la derecha, o sea, a sus verdugos, desde el hastío, la ira y la indiferencia.

Este momento dramático y vergonzante tiene como contracara la imposibilidad de ejercer la retórica vacua, no podemos darnos el permiso de perdernos en laberintos discursivos o en discusiones estériles sobre el lenguaje, ya que no hay tiempo que perder: Señoras y señores, esto es fascismo, y al fascismo se lo combate.

Ante esta situación, solo cabe la unidad y la organización política de todos los sectores. Desde el teatro, la cultura y el arte debemos

articular con creatividad y de todas las formas posibles a los grupos y las redes de la resistencia cultural.

Entendemos que esta tragedia no se circunscribe a la República Argentina. Este es un fenómeno a nivel mundial. Por eso apelamos a todos y todas, y en el mejor espíritu internacionalista llamamos a pelear contra el fascismo. El mismo fascismo que asume hoy en Argentina, el mismo que a estas horas está bombardeando hospitales y escuelas en la franja de Gaza, el mismo que hace más de 60 años está bloqueando de manera criminal a Cuba.

Amigos y amigas, reciban desde el teatro nuestro abrazo fraterno.

¡Nuestro compromiso es seguir trabajando sin prisa ni pausa, hasta la victoria siempre!